8989

El
Primer beso.

Olivera

Armando Oliveros y Enrique Tubau

EL PRIMER BESO

Zarzuela en un acto y cuatro cuadros,
estrenada con éxito extraordinario en
el TEATRO NUEVO
de Barcelona la noche del 28 de Octubre de 1911

MÚSICA DEL
Mtro. MONTERDE

BARCELONA
Imp. J. Santpere; calle de Villanat, núm. 61
1912

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A don
José A. Díz y Díró

nuestro ilustre amigo,
testimonio de afecto y
consideración de
Los Autores

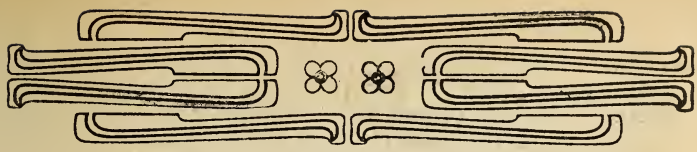
Al distinguido y notable profesor
y amigo Manuel
con el debido
cariño y muy afectuosamente
Los Autores

Diciembre 1913

Reparto

Personajes		Actores
Carmen.	SRTA.	CONSUELO BAILLO
Encarniya	»	VICENTA CAPILLA
Señá María	SRA.	MARCH
Niño de las aceitunas . .	SRTA.	SALUD RODRIGUEZ
Vendedor de flores . . .	»	ANGELES BAILLO
Rebollo.	SR.	SANTPERE
Alonso	»	MIR (L.)
Manoliyo.	»	ROJO
El Aluminio (picador) . .	»	RAMIREZ (L.)
Rafael	»	ZANÓN
Señó Curro	»	CONSUL
El Moni	»	MAELLA
Don Matías	»	TORRECILLA
Practicante 1.º.	»	VILLAMORE
id 2.º.	»	TORRES (E.)
Un inspector de policía .	»	LACOSTENA
Un monosabio	»	CALLE
Periodista. 1.º.	»	MARTINEZ
id 2.º.	»	MARCELINO

Coro general. — Gente del pueblo. — Guardias del Cuerpo de Seguridad. — Chiquillos. — Banda de música.



ACTO UNICO

Cuadro primero

Encrucijada en un barrio popular de Sevilla. En el fondo se divisa la Giralda. En primer término izquierda, una casa con ventana y reja practicable. En la ventana macetas con flores y enredaderas; una cortina á listas azules y blancas. En segundo término derecha, una taberna andaluza, cuyo rótulo ostentará la siguiente inscripción: «El Gorro Frigio». Es de día.

ESCENA PRIMERA

En la reja aparece CARMEN. En la taberna EL SEÑOR ALONSO de pie. UN PICADOR sentado tocando la guitarra; junto á él REBOLLO y EL MONI, tomando cañas de manzanilla.

Música

CARM. Estreyita de la tarde,
qué ganas tengo de verte
para que venga á la reja
aquel que por mi se muere.
Sal estreyita,
sal lucerito,
que me muero si no sales,
que si no te veo no vivo.

PICA. Por tus ojos de odalisca,
más negros que un carbonero,
yo diera chiquiya mía...

REBO. Cartoce reales y medio.

PICA. (*Recitado con música*) No, hombre, no;
¡señó Reboyo!
La sangre de tóo mi cuerpo.

REBO. (*Recitado con música*) Ahora yo, ahora yo,
y te la dedico.

672470

ALON. y MONI } Venga de ahí!

REBO. *(Cantando.)*
A ver, que traigan un miura
con dos pitones de á metro.

PICA. *(Recitado con música.) (Levantándose.)*
Aguardarse un momentiyo, que enseguidita vuervo.

REBO. *(Recitado.)* Si no he terminao la copla.

ALON. *(Recitado.)* Es que á éste los miuras le dan miéo, hasta con música.

PICA. Si no es miéo, es superstisión. Ea, termine osté de una vez.

REBO. *(Cantando.)*
A ver, que traigan un miura
con dos pitones de á metro
y vereis al *Aluminio*
volar más velós que el viento. *(El señor Alonso y el Moni celebran la copla.)*

PICA. No ha estao usté mú pesáo.

CARM. *(Cantando.)*
Si tú supieras, chiquiyo,
lo que sufre tu morena,
te dejaras de los toros,
cortándote la coleta.
¡Que me escuche, Virgensita,
Virgen de la Macarena! *(Se retira de la reja.)*

ESCENA II

Los mismos, menos CARMEN

(El señor Alonso, involuntariamente, vierte una caña de manzanilla encima del señor Rebollo.)

Hablado

REBO. *(Indignado.)* ¡Hombre, me va osté á manchar!

ALON. Sería una lástima que le estropeara el terno.

REBO. ¡Pero si no encuentro la mancha!... Lo conozco por la humedá!

PICA. Lo difícil es que encuentre osté el traje...

REBO. Cállese usté, sol de invierno.

PICA. ¿Yo sol de invierno, y por qué?

REBO. Por que no pica osté ná.

PICA. Adiós, canícula.

ALON. (*Al picador.*) Oye: y ¿por qué has cambiao de alias?

PICA Se empeñó el mata; dijo que el que antes usaba, estaba ya pasaó de moda.

REBO. Claro, y tenía razón. Le llamaban á osté «El Chaqué».

PICA. Pues menos me gusta el de ahora: «El Aluminio».

ALON. «¡El Aluminio!»

REBO. Lo que son las paradojas de la vida: llamarle «El Aluminio» á una cosa tan pesada Si llega osté á nacer aviador, le llaman el plomo.

PICA. Yo con osté no me meto, don Quijote.

REBO. ¿Yo don Quijote?

PICA. ¿No ha oido osté hablar del don Quijote el de las manchas?

ALON. Señores, haya más fraterniá ..

REBO. Que la haya, pero yo soy muy amigo de dar á cada cual lo suyo, y así como digo que «El Aluminio» es un chambón picando toros, reconozco que tocando la guitarra es un maestro. Si manejase la pica como el bordón y Frascuelo resucitase, se lo llevaba en su cuadrilla.

PICA. Eso me reconcilía con osté, señor Reboyo, y hasta soy capá de sentarme á su lao sin cubrepolvo.

REBO. Pero si yo polvo no llevo; si todo es grasa. Y además, cada uno tiée la libertad de ir como le dé la gana. ¿Verdá, señó Alonso?

ALON. Eso é: la Libertad, que con la Fraternidad, y la Igualdad, constítuyen el lema de la Humanidad.

REBO. (*Después de una pausa y dándole la mano.*) ¡Es verdad!

ALON. A mí hijo se lo estoy repitiendo tóos los días: – Mía, Sinalagmático ..

REBO. ¿Cómo ha dicho osté?

ALON. Si - na - lag - má - tico

REBO. (*Apuntándoselo en un puño.*) Bueno: veremos si lo acierto como las del *Heraldo.*

ALON. ¿Cómo, si lo acierta osté?

REBO. ¿Pero no es un geroglífico?

ALON. Es el nombre de mi primogénito.

PICA. (*Aparte.*) Otro geroglífico.

ALON. Porque yo soy así: las convicciones las demuestro prácticamente. Me casé por el sivil; á mi hijo le puse Sinalagmático y

á la taberna «El Gorro Frigio» ¿A ver si hay otro que haga lo que yo?

PICA. Sí, señor; en la calle Franco hay una tienda de ropa blanca que tie un nombre paresío.

ALON. ¿Cómo la yaman?

PICA. «El Gorro de Dormir».

REBO. ¡Animal!

ALON. No seas ganso, que si tóos los republicanos se portaran de ese modo, la teníamos armá en menos que se pica un miura.

PICA. No se pica tan fácilmente.

REBO. Sí, señó; son más susceptibles de lo que osté se figura.

ALON. ¡Y en cuanto tengamos la República!... En cuanto la tengamos, yo me proclamo presidente de Seviya y dicto una Real Orden pa que la heredad del tío Muchena, que es un reaccionario, se reparta entre los probes y no quée más probe que él. (*Los demás se rien.*) Vosotros sus reireis d'eso; pero yo conservo aquí, redactado por mí, un programa pa cuando suba la Niña, que es todavía más avanzáo que el de Pí y Margal.

REBO. Vamo á ver.

PICA y MONI } Sí, sí; que lo lea.

ALON. Me lo sé de memoria. Oído á la caja.

Música

ALON. En la casa de los pobres
pondré la electricidad,
y á los ricos dejaré
en profunda obscuridad.
De los frailes y las monjas
haré la separación
para que así disminuya
el clero en nuestra nación.
Robespier,
Marat,
Dantón,
no me llegan á la suela del zapato
ni al tacón.

LOS OTROS Tiene razón,
tiene razon,
no llegan á la suela del zapato
Robespier,

Marat,
Dantón.

ALON. Concejales y ministros
y agentes de autoridad
en cuanto sea poder
ni uno solo quedará
Suprimeré los consumos,
aboliré la reacción,
y repartiré jamones
al noble pueblo español.
Robespier,
Marat,
Dantón,
no me llegan á la suela del zapato
ni al tacón.

LOS OTROS Tiene razón,
tiene razón,
no le llegan á la suela del zapato
Robespier,
Marat,
Dantón.

ESCENA III

Los mismos y MANUEL GIMÉNEZ. Luego CARMEN en la reja.

MANU. ¡Buenos días, amigos!

ALON. Salú

MONI. Venga osté con Dió.

PICA. Adió, Manoliyo.

REBO. (*Cogiendo una caña*) Vaya un chatito pal recién venío.

MANU. ¿Un chato? Vamo á ver si le huele el aliento. (*Se lo bebe.*)

ALON. Si es agua é colonia.

REBO. ¿A dónde tan madrugador?

MANU. A dar una vuelta. ¿Y ustedes?

PICA Esperando la hora del apartao.

MANU. Por ayí nos veremos. (*Pausa breve.*) Con permiso. (*Se acerca á la reja, donde estará ya Carmen.*)

CARM. ¿Dónde va osté tan de mañana?

MANU. Pues ná; que en la Puerta é la Carne man dicho qu'aquí s'había refugiao el sol y vengo á tomarlo un ratiyo.

CARM. Se va osté á poné mu moreno.

MANU. Negro me tié osté ya.

CARM. ¡Ojú, que desgrasia!

MANU. Bueno, basta é guasa. ¿Cómo estás, chiquiya?

CARM. Ya ves: una hora pegá á la reja esperándote. (*Hablan bajo.*)

REBO. ¡Y dále! Empeñao en que ha de ser federal.

ALON. ¡Y sinalagmática!

PICA. ¡Compare! Si nos habla osté en chino nos vamos á quear en ayunas.

REBO. Ea, cobre osté y dejemos la política, que es una cosa más pesá que el Aluminio. (*Dá un duro al señor Alonso.*)

ALON. (*Mirando la moneda.*) Este duro é falso.

REBO. No pué ser, porque es de Amadeo.

ALON. ¿Y qué tié que ver?

REBO. Desde Amadeo hasta nuestros días, no iba á fijarse más que osté?

ALON. (*Riendo.*) Ha sio pa asustarle.

REBO. Pues miere usté: impávido.

CARM. ¡Que no pué ser, Manué!

MANU. ¿Y por qué?

CARM. ¿No ves que está la caye yena é gente?

MANU. Pero si no lo ven.

CARM. Y ademá, que pué salir mi pare.

MANU. ¿Es que tu pare no ha pedido un beso nunca?

ESCENA IV

LOS MISMO Y EL NIÑO DE LAS ACEITUNAS

Música

NIÑO (*Dentro y cerca.*)

Una niña al despertá
me preguntó esta mañana
que si había visto pasá
aceituna seviyana.

REBO. (*Recitado.*) Ahí está el Niño de las Aceitunas.

PICA. Yámalo, Moni; que nos eche un pregón.

MONI (*Llamando.*) ¡Niño, ven acá!

NIÑO (*Saliendo.*) ¡Del Romeral, pa abrir boca!

ALON. (*Al Niño.*) Echa un pregón y te ganas una caña.

NIÑO ¡Ayá va!

(*Cantando.*)

De toas las lunas del año,
la de Enero es la más clara,
y de toas las aceitunas
la mejor, la seviyana.

REBO. Mu bien cantao.
PICA. ¡Y castiso!
ALON. *(Ofreciéndole un chato)* Te has ganao la caña.
NÑIO *(Bebiendo.)* ¡A la salú de ostés! ¡Y ayá va la despedida!
(Cantando.)
Málaga con su caleta,
ni Granáa con su Alhambra,
tien un sielo como el nuestro
ni aseituna seviyanas.
(Recitado.) Buenos días. *(Váse rápidamente)*

ESCENA V

Los mismos menos el Niño

Hablado

PICA. Es un ruiseñor.
REBO. Un jilguero.
ALON. ¡Si le oyerais cantar la Marsellesa!...
MANU. ¿Me lo das ó nó?
CARM. ¡Vamo, no te pongas pesáo; ¡Josú, qué capricho!
MANU. No é un capricho, es una necesiá.
CARM. ¡Hijo, ni que t'alimentaras de besos!
MANU. Como las flores del rosío, como la mañana del sol.

ESCENA VI

Los mismos y el VENDEDOR DE FLORES

Música

VENDE. *(Saliendo).*
Flores, flores; ¿quién compra flores?
Los perfumes y el calor
son típicos de mi tierra,
los perfumes por las flores
y el calor por nuestras hembras.
MANU. *(Recitado)* ¿Otro vendedorsitó?
CARM. ¿Te contraría?
MANU. Como que parece que donde yo estoy esté el mercáo.
CARM. Siendo de flores...
REBO. *(Llama sigilosamente al vendedor y le in-*

dica que vaya junto á la reja. Los demás celebran la ocurrencia.)

VENDE. (*Frente á la reja, cantando.*)

Una linda Mari-Juana
á mi un cravé me parese
y tóo se lo merese
esa hermosa flor temprana.
Idolatro una Juliana,
mejor á una Rosalía
y un jazmín d'Alejandría
es el que á tí te conviene,
sultana del arma mía.
Nardo, azucena,
jazmines y lirio
rosita de Mayo,
tú ére mi martirio.
Chiquiya, ère má bonita
que las flores de mi sesta
al salir de mañanita.

Hablado

VENDE. (*A Manuel.*) ¿Quié osté flores pa su morena, torero?

MANU. Si no has de cantar más, deja la canasta.

VENDE. No se ponga osté de mal tempre. Si me allegué á la reja fué por que me mandaron, que á mi no me gusta nunca estar de nón. (*Rebollo, el Picador, Moni y el señor Alonso, que estarán oyendo la conversación, rompen á reir.*)

REBO. Sí, hombre, sí; hemos sido nosotros; no te enfades.

ALON. Too ha sio guasa.

MANU. Pues por mí que siga.

REBO. Este contratiempo hay que remojarlo.

ALON. Lo que tié osté que poner en remojo es el traje.

PICA. ¡Moni, tráete una ronda! (*El Moni va á la taberna y se trae varios chatos en una bandeja.*)

REBO. No hay nada como el vino para quitar las penas.

PICA. Y pa quitar las manchas, la bencina.

VENDE. (*Cogiendo un ramito de flores se acerca á la reja y dice á Manuel.*) Con su permiso voy á ofrecer unas flores á su morena.

MANU. Osté lo tié.

CARM. (*Cogiendo las flores.*) ¡Grasia!

MONI (*Ofreciendo las cañas.*) A humedecer el gasnate. (*Todos van tomando de la bandeja su vaso respectivo.*)

MANU. (*Bebiendo.*) ¡A su salú, señó Alonso!

ALON. ¡Por la Federal!

PICA. (*A Manuel.*) ¡Por la oreja que te van á dar!

REBO. ¡Por la que le van á cortar á usté! (*Al decir esto, el Picador hace un gesto, tirando la bandeja que tiene el Moni, de manera que el vaso que queda y su contenido vayan á parar sobre Rebollo.*) ¡Señores! ¿La han tomado ostés con mi traje? Ya se han salido ostés con la suya: ya está en remojo.

CUADRO

TELÓN RÁPIDO

Cuadro segundo

La escena representa una salita baja de estilo andaluz, en casa del señor Curro Gómez. Al foro, puerta grande y en el fondo se verá el patio con tiestos, etc. A la derecha de la puerta del foro, una cómoda, sobre ella una urna antigua y dentro de ella, la imagen de la Virgen del Carmen. Junto á la urna, jarros con flores naturales y una lamparilla encendida. A la izquierda de la puerta del foro, un sofá de enea. En el lateral derecha una ventana grande practicable con reja; en ella varías macetas con flores. En el lateral izquierda dos puertas. Las paredes de la estancia ostentarán cuadros de toreros antiguos, números de «La Lidia» Carteles de toros, banderillas, todo colocado y repartido simétrica y artísticamente. En el centro de la escena, una mesa, encima un jarrón con flores. Repartidas por la escena, sillas de enea. En el suelo esterilla de verano. Es de día.

ESCENA I

Al levantarse el telón, Rafael, con taleguilla de torear, aparecerá sentado en una silla. El Moni le ayudará á vestirse. La Señora María, junto á la cómoda, arreglará las flores y la lamparilla que alumbra á la Virgen. Carmen, de pie al lado de la reja, Encarna haciendo ramos de flores sentada en la silla junto á la mesa, El señor Curro limpiando cuidosamente la montera de Rafael.

Cur. *(Cantando y limpiando la montera.)*
¡Ay, mamita de mi arma,
quiero casarme con un torero!...

Raf. Mare, ¿ha sacao ósté la camisa que le dije anoche?

Mar. Ensimita tu cama está, y que te la ha dejáo Doloriyas que dá gusto de mirarla.

Raf. ¿Cuar? ¿La planchaora esa de la esquina, que tié toa la cara yena é lunares? ¡Josú, si parese una ficha de dominó!

Encar. Sí, el seis doble .. (*Todos rien.*)

Cur. Lástima que tenga los ojos con tomate.

Raf. (*Riendo.*) ¿Cómo con tomate?

Cur. Sí, home; pitañosos; paese que los tenga ribeteaos con séa colorá.

Moni ¡Chavó, qué timo!

Mar. Pos mu asendosita que es y mu trabajadora.

CUR. (*Cantando desentonadamente.*)
En una espartería
nasió un chiquiyo.
En una espartería
nasió un chiquiyo...

CARM. Pare é mi arma, en qué queamos .. ¿Fueron un chiquiyo ó fueron dos?

CUR. ¡Verás tú si voy y te arreglo por sacar punta á lo que yo canto!. . ¡Pitones con la niña!

CARM. No se enfáe osté, señó Curro Gome.

RAF. Mare, ya que está osté ahí, saque de la cómoa el capote de paseo.

MAR. ¿Cuar?

RAF. ¿Cuar ha de sé? El que me bordó Encarniya; habiendo ella puesto sus manos en ér, no pué traerme más que alegría y buena suerte.

ENCAR. (*Suspirando.*) Muchas grasias, Rafaé.

RAF. ¡Grasia!... Farta me hace que tú me emprestes una poquiya de la mucha que Dios te dió, presiosa!

ENCAR. (*Turbada.*) ¡Rafaé!

MONI ¡Chavó!

CUR. (*Con ironía.*) ¡Principia er tiroteo!

CARM. (*Mirando á Encarna con malicia.*) Buena está la tarde.

ENCAR. (*Va hacia la señora María.*) ¡Vé osté, tía; se burlan de mí!

MAR. Déjalos... Y tú, Rafaé, haz el favó de no poné colorá á la chiquiya.

RAF. Asin me gusta verla; con la carita colorá...

ENCAR. Rafaé.

CARM. ¡Josú, se ponen de asucar!

MAR. (*Sacando el capote.*) Aquí está er capote.

MONI ¿Y la castañeta?

RAF. En mi cuarto. Ahora iremos y me peinarás, Moni.

MAR. ¿Qué hases ahí tanto rato, Carmen?

ENCAR. El que espera desespera.

CARM. Mejó... Además, estoy aquí porque corre un airecillo mu fresco ..

CUR. Tú si que estás fresca...

MAR. Dos horas llevo apegá á la ventana.

ENCAR. (*Riendo.*) Paese que está ingertá á la reja.

RAF. (*Con malicia.*) ¡Y cómo sospira! Ni que tuviera una calentura mal curá.

MONI ¡Chavó!

CUR. Tira mucho er banderiyerito. (*Todos rien.*)

CARM. (*Mirando á Encarnación.*) No toas podemos poner nuestro queré en un mataor.

ENCAR. (*Ríe y canta.*)
¡Ay, mamita de mi arma,
quiero casarme con un torero!...

MAR. (*A Carmen.*) Con seguriá qu'él no se acuerda de tí como tú de ér.

RAF. No diga osté eso, mare. Si ca ves que salimos pa toreá por esos mundos de Dios, no se pué hablar con ér; se pone más adusto que un día nublao... Que diga er Moni la cara que pone en cuanto tomamos er tren,

MONI Cara de mala suegra.

RAF. En cambio, cuando gorvemos, no nos deja dormir; dicharachero, cantaó, tocaó, el san se acabó.

MONI ¡Chavó!

CARM. Qué esagerao eres. .

MONI Lo que dise Rafaé, es la pura .. (*Suena la campanilla de la cancela.*)

MAR. (*Asomándose al foro.*) Arguien viene.

ENCAR. (*Asomándose al foro.*) Es el señó Alonso.

RAF. ¡Por fin!

ESCENA II

Dichos y el SEÑOR ALONSO

ALON. (*Entrando.*) ¡Salú y fraterniá!

ENCAR. ¡Hola, señó Alonso!

MAR. ¡Buenas tardes!

CUR. ¡Salú!

RAF. ¡Venga osté con Dios!

CARM. ¡Mu buenas!...

(*Casi simultáneo.*)

MONI ¡Dios le guarde, señó Alonso!

ENCAR. ¿Sabe osté que viene hecho un braso de mar?

ALON. Lo mismo acaban de desirme en cá Manoliyo...

RAF. ¿Viene osté ahora de allá?

ALON. Sí; está acabándose de vestir.

CUR. De ér estábamos hablando cuando osté llegó...

ALON. (*Con malicia.*) ¿Quién? ¿Ostés ó Carmen?

CARM. ¿También osté, señó Alonso?... Hoy se conoce que estamos toos de queda...

ALON. Lo preguntaba porque cuando entré en casa de Manoliyo, ér estaba hablando de

tí, y como es muy natural, creí que estábais á la recíproca... Ya sabéis mis lemas: la Igualdad y la Justicia.

CARM. Osté siempre con sus cosas...

ALON. Naturalmente... Por lo que á tí se refiere, te recomiendo á Manolo; es un buen chico, y tú tienes las simpatías por arrobas. Quererse mucho, chavales, y no haser caso de naide El amor ha sido, es y será, el presidente de la República (*Quitándose el sombrero*) del mundo...

CUR (*Riendo.*) Este señó Alonso.

MAR. Dé osté alas á la niña, y ya verá osté: en seguia querrá volar...

ALON. Déjele osté que vuele, señá María, que osté también voló.

CUR. ¿Y qué, que volen? Si alueguito venimos nosotros y les cortamos las alas. O sino que lo diga ésta, que despué de casarse quiso volá y de un volo se me asentó aquí, sobre las narices. Entonces yo, ¡chach! ¡chach! le corté las alas y no voló más.

MAR. Eso no es verdá.

CUR. Y aluego, señó Alonso, no me negará que está mu feo un hombre con una mujé montá aquí. (*Por las narices.*)

CARM. Ya consiguió lo que quería osté, señó Alonso: ver ensarsaos á los viejos...

ALON. (*Ríe.*) ¡Ja, já, já!... Rafaé: ¿te has acordao de hacer la lista de los telegramas que hay que poné después de la corría?

RAF. Yo, no. Como siempre se encarga osté de ello.

ALON. Yo he apuntao aquí unos cuantos nombres; te los leeré y me dirás si me he dejao alguno... (*Saca un papel. Leyendo*) A don Saturnino López.

CUR. ¿Quién es ese?

RAF. Un cabayero que siempre se ha portao conmigo como un pare...

MAR. (*Con satisfacción*) Entonses pornerle dos.

CARM Pero mare: ¿osté se cree que los tiligramas son como las banderiyas, que hay que ponerlas á pares?

ALON. (*Continua leyendo.*) Otro á Moyares. (*Hablando*) El crítico del *Heraldo*. (*Leyendo.*) Otro al Marqués de Casa Rubia. (*Hablando á Rafael.*) Ya sabes que te quiere mucho...

CUR. Demasiao.

ENCAR. Cuando vino aquí ese Marqués, el verano pasao, paesia la novia de Rafaé; no le dejaba ni á sol ni á sombra.

ALON. (*Leyendo.*) Otro telegrama á Guerrita.

CUR. Este tié que ser el primero:

ENCAR. No se le orvie á osté, señó Alonso, ponerle uno á mi pare.

RAF. Es verdá; uno á mi tío Tomás.

MONI Señó Alonso, eche osté otro telegrama pa mi tía la de Cais.

ALON. Pero hombre, si tú no toreas.

MONI No, si es pa que me mande sinco duros, que me están hasiendo mucha farta.

RAF. (*Amenazándole.*) Home, estaba por darte así...

ALON. Verás tú si te doy yo chirigotas... ¿Me he dejao arguno, Rafaé?

RAF. No; creo que están toos...

ESCENA III

Dichos y REBOLLO en la ventana

REBO. (*Imitando el mugido del toro.*) ¡Mu!..... ¡Mu!....

CARM. (*Asustada.*) Josú, m'ha asustao osté...

RAF. ¿Quién es? (*Rebollo rie.*)

MAR. (*Yendo hacia la ventana.*) ¿Quién quies que sea? El señó Reboyo.

RAF. ¡Hola, señó Reboyo!

REBO. (*Fuera.*) ¡Hola, Rafaeliyo!... ¿Nos preparamos, eh?

CUR. ¿No pasa osté?

REBO. Sí; ahora voy. (*Váse de la ventana.*)

CARM. Hoy por ser día é fiesta vié más susio que nunca. Paese que lo han regao con una arcusa.

ENCAR. El señó Alonso le dijo la otra noche que paesía una instalasión elétrica.

MAR. ¿Y por qué?

ALON. Como va siempre lleno de lámparas.

REBO. (*Entrando por el foro.*) Estaba ahí fuera por que creí que mi suegra me había seseguío y tenía mieo de que diese un espectáculo.

CUR. ¿Pues qué le ha hecho osté?

REBO. Ná, que esta mañana la cogí su mantón alfombrao y lo empeñáo...

MAR. ¡Virgen santa! ¿Qué ha hecho osté?

REBO. Hasta la fecha beberme treinta y tres cañas, comerme cinco pescadiyas y guardarme un duro por si me dá sé en los toros. (*Todos celebran la ocurrencia.*)

ENCAR. Camará; que desahogao.

MAR. ¡Pobre mujé! ¡Vaya un disgusto que tendrá á estas horas!

REBO. Ande osté... que algunos llevo yo adelantaos con ella y con su hija... Y después, lo otro. Esto es lo que me emperra más.

CUR. ¿Y qué es lo otro?

REBO. ¿Le paese á osté poco? Tres años de casao y ya tengo seis hijos... ¡Mi mujer, cada año, ¡pam! ¡pum! dos chiquillos...

ALON. Se conose que se casó osté con una espesialista...

REBO. Que espesialista, ni que cuerno; si too eso lo hase por consejo de su mare... Y grasias á que las rabietas me las hago pasar así, que sino, era pá agarrar cualquier explosivo y que reventáramos toos. (*Transición.*) Ah, oye, Rafaé: vengo ahora mismito de los corrales y he visto los pavos de Veragua.

RAF ¿Y qué?

REBO. Descomunales, chico, descomunales . . . Ten cuidadito. Los dos que te tocan á tí tienen la cabesa por las nubes, paesen dos globos. Y luego, vaya unos pitones. ¡Ojú! ¡Qué cuernos!

RAF. ¿Cuántos?

REBO. Dos; pero hay que verlos, afilaos, tiesos; paesen lombrises con hambre.

ALON. No preocupe usté al muchacho.

REBO. Yo no, señó Alonso, allá él, allá él... (*Pausa breve*) ¿Y cómo van esas elecciones?

ALON. Viento en popa. ¿Osté se recuerda que en Fuentelhierro no teníamos en las últimas más que cincuenta votos?... Pos este año pasarán de sien.

REBO. Como mana esa fuente. Y qué falta nos hase.

ALON. ¿El hierro?

REBO. Que venga la Niña.

MAR. Dos niñas.

REBO. ¿Eh?

MAR. ¿No habla osté de los partos de su señora?

ALON. Estamos hablando del parto de la Libertad...

RAF. ¿Ya han escomensáo ostés con la política?

ALON. Sí, Rafaé; la santa política de nuestra hermosa causa, que apenas esparse sus rayos por er mundo tóo lo alumbra...

REBO. (*Con emoción cómica*) ¡Bravo, señó Alonso, bravo! (*Le da la mano con efusión.*)

CUR. ¿Sabe osté que me ha gustao ese discursito? Sobre tóo: eso de que tóo lo alumbra.

ALON. Eso que he dicho, ó una cosa muy paresía, le oí yo á don Melquíades cuando fué á Graná el año pasao.

RAF. Lo que hase farta es que con tóos esos líos de política no me equivoque osté las fechas que tengo que toreá... El mes pasao ya sabe osté lo que sucedió: tenía que toreá en Jaén y osté tenía que ir hablar en un metín de Alicante, y resultó que á mí me fueron á esperar los correligionarios de osté y á osté el coche de las cuadriyas pa dir á la plasa...

ALON. Es que cambié tu lista de fechas con la mía.

ENCAR. Diga osté, señó Reboyo: ¿y es verdá lo que dise el señó Alonso?

REBO. ¿Y qué dise el señó Alonso?

ENCAR. Que cuando venga la República van á dir las flores casi de barde...

REBO. Con las que á tí te echen los mositos habrá pa poner un puesto; no te digo más...

ENCAR. (*Rie.*) Ya me estoy viendo de florista...

REBO. ¿Qué le pasa á Carmen? Estás más seria que un huevo frito (*A Carmen.*) ¿Qué tiés?

ENCAR. Ya se lo diré á osté: se acuerda de aquer cantar que dise:

Tengo un dolorsito lento
al lao der corasón,
y los médicos me isen
que son saetas de amor
que van echando raíses?...

Bueno, pues eso es lo que tié Carmeliya.

REBO. Oyes, niña: ¿eso es verdá?

CARM. ¿También osté? Vaya, que estoy divertía... ¡Hoy me toca á mí la china!

REBO. ¿Y quién es er afortunao que te hase pená?

ENCAR. Maoliyo.

CARM. (*Remedándola.*) ¡Maoliyo!... Si tú no hablabas.

ENCAR. Pues sí...

REBO. ¿El banderillero de Rafaé? (*Quitándose el sombrero con gravedad cómica y alargan-*

do la mano.) ¡Que sea enhorabuena! .. Buen torerito te llevas. .

ALON. ¿Pues y él?

CARM. Más vale tomalo á broma.

REBO. Er, la mosita más barbi de Andalusía... Cúidale mucho, Carmen, que es una alhaja del toreo... Hay que vé cómo la criatura llega á la cabesa de los toros, cómo levanta los brasos, cómo prende...

ALON. Y cómo cuartea.

RAF. Quebrando está pa comérselo.

REBO. Y hablando de too un poco... Oye, Rafaé: necesito que me dés unas lesiones prácticas de toreo.

RAF. Pero ¿se va á dedicar osté ahora al arte?

REBO. No; si es pa ver si de esa manera logro domá á mi suegra, que tiene peores intensiones que un miura. Sabiendo toreá, cuando se arranque hasia mí, la recorto, la doy dos verónicas ó la quiebro: (*Transición.*) Eso será lo mejó; quebrarla y no la compro braguero.

ENCAR. Bueno, bueno, dejarse de hablar y haser el favó de desirnos quién va á llevarnos á los toros.

CARM. ¿Y á mí?

CUR. Conmigo no contar; ya sabéis que cuando atorea Rafaé no me gusta dir; paso mu mala tarde.

MAR. No sé como vosotras teneis való pa dí.

RAF. Déjelas osté, mare; si tien gusto, que vayan.

CARM. Pero ¿con quién?

REBO. La lástima es que no hay tiempo, ni mi suegra tié otro mantón, ni yo tengo más que un duro, sino yo os acompañaría, luseros.

ALON. Yo os acompaño.

ENCAR. (*Aparte.*) Eso es mejó y no dir con el señó Reboyo. (*A Carmen.*) Nos iban á abuchear al vernos con un hombre tan churretoso.

ALON. Y poquita envidia que voy á dar yo esta tarde. ¡Ole, y que viva la Federal!... En cuanto que nos vean pasá va á quedarse la gente haciendo hilera y atontoliná, como si fuesen ristras de pajaritos fritos.

REBO. ¡Camará! Qué cosa más larga. Cuando publique usté el segundo tomo, avíseme pa suscribirme.

ALON. ¡No sea usté provocativo, don manchas! ¿Cómo cree usté que se quedarán los mocitos al verme con esas dos claveyinas colorás?

REBO. Lilas, que es el color que más abunda. (*A lo lejos oyénse los cascabeles de un coche; poco á poco, percíbese más cerca el sonido, hasta que figura que el coche ha parado cerca de la reja de la izquierda. Mèzclanse al ruido de los cascabeles, voces y gritos de los chiquillos y del cochero del vehìculo.*) (**Advertencia**: *Aunque el libro no marca esas voces, los autores dejan al buen criterio del Director de escena, la combinación de estos detalles que no tienen otro objeto que el de hacer ver al público que el coche á que nos referimos es el destinado á conducir á los toreros á la Plaza de Toros*)

MAR. Me paese que oigo venir el coche. (*Ruido de cascabeles*)

REBO. (*Asomándose á la reja.*) Sí; hasia aquí viene...

CARM. Justo, ahora lo veo..

RAF. ¡Canario! El coche àhí y yo entoavía á medio vestir...

MONI Aún hay tiempo, Rafaé.

ALON. (*Sacando el reloj.*) Fartan más de cuarenta minutos. (*El ruido de los cascabeles calla.*)

ENCAR. (*En la ventana.*) Ya están àhí...

CUR. (*Asomándose.*) Como recuerdan mis buenos tiempos. (*Suspira.*) ¡Ah! ¡Vaya un terno que lleva Maoliyo!...

CAR. (*Con viveza.*) Lo estrena hoy.

MAR. Muy enterada estàs...

RAF. Vamos á mi cuarto Moni... Pare venga osté también. Osté, mare, saque una boteya pa los presentes y pa los que yeguen. (*Vánse Rafael, Moni y señor Curro, por la primera derecha.*)

ESCENA IV

SEÑORA MARIA, ENCARNA, CARMEN, ALONSO, REBOLLO, poco después MANUEL

MAR. Dios quiera que tengan una buena tarde.

ALON. Pues no la han de tener, señora.

MANU. (*Entrando por el foro.*) ¿Qué tal, señores?

EBO. (*Con malicia y mirando á Carmen.*) ¡Hola, felís mortal! (*Ríe.*)

LON. ¡Buenas, Manuel!

NCAR. Felises

ANU. ¿Cómo van esos amores, Encarniya?... ¿Cómo está osté, señá María?

NCAR. No tan bien como los tuyos; pero vamos tirando ..

AR. ¿Y tu mare, Manuel?

ANU. La probe se ha quedao en casa, como ya pue osté figurarse; cá ves que toreo le cuesta ocho días de cama...

AR. ¡Probesiya!... ¡Lo que es que á nosotras siempre nos toca sufrí!...

ANU. (*Acercándose á Carmen.*) ¡Adiós, Carmen! ¿Estás triste?

ARM. (*Aparte á Manuel.*) Me pasa lo que á la probe de tu mare... ¿Cómo quieres que estemos? (*Manuel y Carmen hablan en voz baja.*)

AR. Voy á traerles una boteya.

EBO. (*Interrumpiéndola.*) No es por despresio, señá María; pero he averiguáo un bujero donde dan unos chatos de Montilla legítima que se chupa uno los deos... Señó Alonso, ¿vamos á vé esos chatos?

LON. Es tarde, señó Reboyo.

EBO. Volveremos enseguia; es ahí, más arriba de la calle Ancha... Por el camino le explicaré á osté una idea que tengo para ganar las prósimas elecsiones...

LON. ¡Andando!... Venimos enseguia. (*Salen por el foro cogidos por el brazo y discutiendo con entusiasmo.*)

AR. ¡Vaya un par!

NCAR. (*A la señora María.*) ¿Tía, vamos?

AR. ¿Ahónde?

NCAR. (*Con malicia.*) ¿No vé osté que estorbamos? (*Por Carmen y Manuel.*)

AR. Esta chiquiya... (*Encarna la coje por un brazo y salen ambas por la primera puerta derecha.*)

ESCENA VI

CARMEN Y MANUEL.

ANU. ¡Grasias á Dios que nos han dejao solos!

ARM. ¿Y pa qué querías que nos dejaran solos?

MANU. ¿Que pa qué?... ¡Pa desirte con más libertá
lo mucho que te quiero, jitana!
CARM. ¡Qué bueno eres, Maoliyo!

Música

MANU. Ya estamos solos, mi nena.
CARM. Ya estamos solos, mi nene.
MANU. Viéndote se va la pena
y el alma se pone alegre.
CARM. Jitaniyo.
MANU. Jitaniya.
Ven, mi lusero.
Fija tu vista en la mía
y verás lo que te quiero.
CARM. Salamero.
MANU. Me hase falta tu cariño
como á las flores del campo
por la mañana el rosío.
CARM. Virgensita del Carmelo,
bendise nuestros amores
y protege á mi moreno.
MANU. Jitaniya.
CARM. Jitaniyo.
MANU. Arma mía.
CARM. Salamero.
Por mucho que tú me quieras,
mucho más yo á tí te quiero.
MANU. Veo que á tus ojos
mu poco les farta
pa echarse á yorá...
CARM. Tú no sabes lo que sufro
cuando vas á toreá.
MANU. y CARM.
Toda mi vida y mi arma
toda mi vida y mi arma
pa tí solita ya son,
pa tí solito ya son,
trátalos con cariño,
trátalos con cariño,
Carmen de mi corasón.
Manué de mi corasón.

Hablado

MANU. ¡No yores, Carmen de mi vía!... ¿No te
acuerdas de aquer cantar que dise:
No me yores, no me yores,

que me paeses llorando
la Virgen de los Dolores.

CARM. ¡Qué cosas dises!... Ah, tengo que darte una sorpresa... ¡Esta tarde voy á los toros!...

MANU ¿Tú? (*Asombrado.*) ¿Serás capás?...

CARM. Como lo oyes... Nos lleva á Encarniya y á mí el señó Alonso .. Prefiero estar allí viéndote, que no aquí en casa sufriendo toa la tarde.

MANU. Tú no sabes lo que me has alegrao con esa notisia... Lo único que siento es que si se me pone er santo de espardas... y se mete er público conmigo...

CARM. Ya sabes que te quiero de toas las maneras

MANU. ¡Grasias, Carmeliya! (*Pensativo.*) Yo tenía que desirte una cosa..... pero no me atrevo.....

CARM. ¡Josú! ¿Y qué es eyo?... ¿Es argo malo?...

MANU. ¿Malo? ¡Ja, ja! (*Ríe.*) Lo de enantes. Dame un beso.

CARM. ¡No y no!... Mira que me voy á enfadá ..

MANU. No te enfades tú, nena mía... (*Acercándose á ella con cariño.*) Anda, dame un beso... Adelántame uno, uno solo, al que ha de se tu marío.

CARM. Antonses, cuando lo seas, si me pies uno te daré mil... pero ahora no... de ninguna manera...

MANU. ¿Es desir que no?

CARM. Ya te lo he dicho.

MANU. Pues esta tarde voy á hacer una barbaridad.

CARM. ¡Maoliyo!

MANU. Si, mucho Maoliyo, pero pocas pruebas de queré. (*Pausa. Oyese ruido en el foro.*)

ESCENA VI

LOS MISMOS; REBOLLO y el SEÑOR ALONSO por el foro; poco después RAFAEL, el SEÑOR CURRO, el MONI, la SEÑORA MARÍA y ENCARNA.

ALON. ¿Dónde anda esa gente?

REBO. Que ya es mu tarde...

CARM. Voy á llamá á Rafaé...

ALON. (*En la primera puerta de la derecha.*) ¿Vamos, Rafaé?...

RAF. (*Saliendo con el señor Curro y el Moní.*) ¡Ea, en marcha!

MANU. (*Saludando á Rafael.*) ¡Hola, mata!

RAF. Adiós, Maoliyo. ¿Cómo están esos ánimos?

MANU. Como siempre: de primera.

MAR. (*Saliendo.*) ¿Os vais ya?

ENCAR. Ya debe ser tarde...

MONI (*Con un lío de capotes y los estoques.*) Voy á dejá esto en el coche.

CUR. ¿Lo llevas tóo?

MONI Sí, señó Curro. (*Sale por el foro.*)

RAF. Pues andando. (*Abraza y besa á la señora María y al señor Curro La señora María saca un pañuelo y enjúgase las lágrimas. El señor Curro disimula la emoción.*)

CUR. (*Abrazando á Rafael.*) Buena suerte. (*Dando la mano á Manuel.*) Lo mesmo, Manuel....

MANU. Hasta luego...

REBO. (*Con gravedad cómica.*) Estas escenas me conmueven. .

MAR. Andar con Dios. (*Salen Rafael, Manuel y el señor Alonso por el foro. Manuel mira á Carmen, ésta le mira también y llora. Fuera, gritos de los chiquillos y rumores. La señora María, Carmen, Encarna y Rebollo van hacia la ventana para ver salir el coche.*)

RAF. (*Dentro.*) ¡Adiós, mare!

MAR. ¡Adiós, hijo mío!

(*Suenan los cascabeles del coche y el griterío de los chiquillos, La señora María va hacia la cómoda enjugándose las lágrimas. El señor Curro, junto á la ventana, mira desaparecer el coche. Encarna y Carmen se abrazan, Rebollo contempla el cuadro con gravedad cómica.*)

CUADRO

TELÓN RÁPIDO

Cuadro tercero

Música

Intermedio musical y pasacalle por el Coro.
(Telón corto, alegórico de las corridas de toros. En el centro un artístico cartel que diga lo siguiente: «Plaza de Toros.-Gran corrida para hoy. - Seis hermosos toros de Veragua. - Cordobita y Serroyitos con sus respectivas cuadrillas». A la derecha de este cartel un abanico grande y en el paisaje un letrero que diga: «¡Viva la Fiesta Nacional!» A la izquierda una pandereta de mondoños, pintado en ella una maja y un torero. En el fondo figurará un interior de una plaza de toros en dia de corrida. Terminado el intermedio empieza el cuadro)

Cuadro cuarto

El teatro representa la antesala de la enfermería en una plaza de toros. En el foro puerta grande; al abrirse esta puerta, cuando el diálago lo indique, debe verse, en primer lugar, el pasillo de la plaza, luego un portón, más allá la barrera y en el fondo la plaza llena de espectadores. En primer término media luz y en el fondo sol. Lateral izquierdo pared y en el derecho una sola puerta, bastante amplia. Repartidas por la escena sillas, un velador, una mesa de escritorio; en la pared un teléfono, dos pizarras y algunos utensillos propios del lugar. Es de día.

ESCENA I

PICADOR sentado en una silla, DON MATIAS, los PRACTICANTES 1.º y 2.º y el INSPECTOR con baston de mando.

PICA. (*Dando fuertes gritos.*) ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay!...

INSPEC. (*A Matias.*) ¿Qué le digo al señor Presidente?

MAT. Dígale usted que esto no es nada. Una ligera erosión en las encías y equimosis nasal...

INSPEC. ¡Perfectamente!... ¡Buenas tardes! (*Sale precipitadamente por el foro*)

MAT. (*Al picador.*) ¿Cómo ha sido eso, hombre?

PICA. ¡Ay! Pues mire osté, don Matías. Estaba yo puesto en turno pa picar á ese demonio de animal. El mono, sin darse cuenta de que er toro era tuerto, me pone frente á él y le tira la gorriya; se arranca er bicho y enmenos de un menuto el bacalao que yo montaba sale por er arto y yo ensima de er... Ar cabo de un rato caimos, y yo fuí á dar de bruses contra la barrera. ¡Ay, camará! y que porraso. Der gorpe me he quedao sin hueso en la boca.

MAT. La verdad es que no tiene uno solo. (*Le da de beber en un vaso de agua coloreada que de antemano habrán preparado los practicantes.*)

PICA. En el redondel han quedao toos.

MAT. Pero oye: ¿por qué no te retiras del oficio? ¿No ves que ya eres muy viejo?

PICA. (*Indignación cómica.*) ¿Viejo, y acabo de echar los dientes?... (*Matías y practicantes ríen.*)

MAT. Eso no es nada. Enjuágate bien y sal cuando quieras...

PICA. ¿Que sarga?.. Rasón tié la empresa ar desí que estoy de entra y sal... Por supuesto, que no vuelvo á entrar en suerte pa salir lisiao. (*Levantándose y enjuagándose.*) Bueno, por si acaso, hasta luego, aunque creo que sí.

MAT. ¿Qué, qué?

PICA. Que golveré Es el cuarto y creo que tocs darán juego; son más bestias que yo.

MAT. Hombre, no hagas esas comparaciones; se van á ofender los toros. (*Sale el picador por el foro.*)

PRAC. 1.° (*Con sorna.*) Bueno, pues que no tardes... Hasta luego.

PICA. ¿Hasta luego? Hombre no tengas malas ideas.

ESCENA II

DON MATIAS y los PRACTICANTES

PRAC. 1.° ¿Hago pizarra, don Matías?

MAT. No vale la pena. Déjalo.

PRAC. 2.° La tarde está tranquila.

MAT. Más vale así. Y cuidado que los toritos de hoy se las traen. El primero, si no es porque ese muchacho que le llaman Cordobita sabe más de andarse entre cuernos que el mismo Cúchares, le dá un disgusto. . ¡Vaya un animalito estirando la gaita!

PRAC. 1.° (*Arreglando el instrumental quirúrgico de una vitrina.*) A estos muchachos que empiezan les echan cada corrida... En cambio á los que cobran las cinco mil del ala .. cabritas...

MAT. Así es el mundo. (*Oyense dentro tocar el clarín, luego la banda, voces y aplausos*)

PRAC. 1.° ¡Vaya una ovación!

MAT. Están banderilleando el quinto. Voy á ver como lo despacha Cordobita. (*Don Matías va hacia el foro, pero al llegar á él, óyese dentro un grito de horror, como el que sale de la boca de miles de espectadores cuando en los toros se vé una cogida aparatosa.*)

PRAC. 1.° (*Va hacia el foro. A don Matías.*) ¿Qué habrá sido?

MAT. No sé... Alguna cogida.

PRAC. 2.° Vamos á verlo. (*Sube al foro y abre el portón; se asoma, y al ver que traen un torero herido abre la puerta de par en par, de forma que se han de ver los tendidos. En este momento debe aparecer Manuel en brazos de dos monos sabios. Cuadro.*)

MAT. (*A los practicantes*) Prepararlo todo. (*Los practicantes entran y salen precipitadamente por la puerta de la derecha.*)

ESCENA III

MATIAS y los PRACTICANTES. Por el foro entran precipitadamente á MANUEL en brazos de cuatro monos sabios. Detrás de ellos el INSPECTOR de policía, el SEÑOR ALONSO, PERIODISTAS 1.° y 2.°, varios AGENTES de seguridad y numeroso público. Poco después CARMEN, ENCARNA y el SEÑOR REBOLLO El SEÑOR ALONSO sale corriendo, reflejando en su semblante el terror.

ALON. ¡Pronto! ¡Pronto! Una cogida terrible.

MAT. ¿Pero quién?

ALON. Manué Giménez. Er banderiyero der Cordobita .. Ya lo traen.

MAT. (*A los monos sabios.*) ¡Aquí... ¡Aquí! (*Sientan a Manuel en una silla.*)

MANU. (*Quejándose con voz muy débil y aparentando gran decaimento.*) ¡Ay!... ¡Ay! .. ¡Madre mía!... ¡Carmen!

MAT. Pronto tú (*A un practicante*) trae el termocauterio. (*Examina a Manuel.*)

PERIO. 1.° (*A don Matías, con interés.*) ¿La herida es grave?

PERIO. 2.° ¿Morirá?

MAT. No sé, señores; ya veremos...

PERIO. 1.° Voy á telefonear á mi periódico...

PERIO. 2.° Y yo.

ALON. (*Con desesperación.*) Don Matías, ¿hay esperanza?

MAT. (*Sin dejar de examinar a Manuel, ayudado por los practicantes, que le van dando vendas, algodón etc.*) Ahora no puedo decir nada. Déjenme ustedes. (*Al Inspector.*) Convendría que cerrasen la puerta...

INSPEC. Perfectamente. (*A los guardias*) ¡Que salga el público inmediatamente!... ¡Que se cierre la puerta!... ¡Que se despeje la enfermería!... (*Los guardias van retirando al público y cierran la puerta del foro.*)

PERIO. 1.° (*Suena el timbre del teléfono.*) Imprenta... ¿Hablo con el regente? ¿Qué dice usted?... Sí, sí... una cogida, grave al parecer... Déjeme sitio... Envíeme el muchacho á por cuartillas. (*Los dos periodistas escriben en la mesa que habrá junto al teléfono y de vez en cuando hablan por él. Oyense fuera voces y murmullos.*)

CARM. (*Fuera.*) ¡Manuel!... Manuel!...

MANU. (*Mirando a la puerta y balbuceando.*) ¡Carmen!... ¡Car...men!

CARM. (*Golpeando a la puerta.*) ¡Que me dejen entrar!

REBO. (*Fuera gritando.*) Somos famila del herido!

PERIO 1.° ¿Qué es eso?

INSPEC. Dos jóvenes que quieren entrar; dicen que son de familia del torero herido.

PERIO. 1.° Siendo así que entren. Tienen derecho á entrar... Que pasen....

INSPEC. (*Abriendo el postigo de la puerta del foro.*) ¡Pasen!... ¡Pasen!...

CARM. (*Con el semblante descompuesto va hacia*

Manuel.) ¡Maoliyo de mi arma!... (*Le abraza con efusión.*)

MAT. (*Separando á Carmen.*) Joven, retírese usted. (*Alonso coge a Carmen y procura separarla del herido.*)

CARM. (*Sollozando.*) ¡Dios mío! ¡Mi Maoliyo!

ALON. (*A las dos.*) No llorar; si eso no ha sio ná.

REBO. (*A Alonso.*) ¿Ha visto osté, señó Alonso?

ALON. No me hable osté (*Conmovido.*) ¡Vaya una tardecita!

CARM. (*De rodillas a don Matías.*) ¡Sálvele osté, doctor!... ¡Sálvele osté!...

MAT. No se apure usted... Todavía hay esperanzas... (*Aparte al practicante 1.º*) Esto se va...

MANU. (*Con voz muy débil.*) ¡Car...men!... ¡Ven... aquí!...

CARM. (*Junto á él arodillada.*) ¡Manué!...

MANU. ¡Da...me... un... be...so! .. ¡Me... mue... ro!...

MAT. (*A Alonso.*) No hay remedio, se muere. Es inútil todo lo que se haga.

ALON. (*Llevándose el pañuelo a los ojos dramáticamente.*) ¡Pobre Manué!

REBO. ¡Qué desgrasia! (*Coge a Encarna que llora*)

CARM. (*Dándole un beso a Manuel. La orquesta, muy piano, repite el motivo del duo*) Me pides un beso, tómalo... (*Se lo da.*)

MANU. Er .. pri...mer... be...so... que... me... has... dao...

MAT. (*Aparte.*) Si es el primero, también será el último!

CUADRO

TELÓN LENTO

Capítulo de gracias

Sí, gracias y muy sinceras á todos y á cada uno de los artistas que contribuyeron al éxito de esta quisicosa.

¿A qué citar nombres?... Fuera tarea prolija, pues como dicho queda no hubo una sola excepción que alterara el admirable conjunto, al cual tributó el público merecidísimos aplausos.

Por deferencia á los autores, las bellísimas tiples Angeles Baillo, Juanita Cabrera, Pepita Capilla, Carmen Lozada, Rosita Hernáez y Rosita Marco, tomaron parte en el pasacalle, del tercer cuadro, «Obra de caridad» que agradecemos.

Repetimos á todos: gracias

Los autores.